

San José, Costa Rica

15 Febrero de 1912

# RENOVACIÓN

Año II

SOCIOLOGÍA-ARTE-CIENCIA  
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 27

## El Proletariado emancipador

III

### El progreso burgués

En nuestro estado actual se camina de prisa, y mientras los que todavía se atienen al criterio de «tanto tienes tanto vales» acumulan dinero en sus cajas de ahorro mutualista, de ganancia cooperativa, ó de lucha resistente, los ingenieros industriales inventan máquinas, sustituyen obreros por obreras y por niños y combinan fuerzas y motores que producen con asombrosa rapidez, y va aumentándose el número de los obreros sin trabajo de un modo terrible, con lo que sobrevienen las crisis de la sobreproducción que, no sólo nos reducen á la miseria por falta de jornal, sino que se complican con las guerras por los mercados, por los tratados de comercio, por las farsas del patriotismo y también porque los Estados necesitan colonias donde colocar su excedencia de hombres y de dinero, y para desviar la atención popular de los adelantos y demostraciones de la sociología y evitar los avances de la revolución.

En el día todo el mundo conoce el secreto: la diosa de la guerra y el dios de los ejércitos son viajantes de comercio que, á semejanza de los compañeros de Colón, ofrecen cascabeles y cuentas de vidrio á cambio de riquezas naturales de los países rezagados en la vía progresiva. La pólvora seca del patriotismo más caballeresco se calcula como partida inscrita en el libro de cuentas del agiotista.

Concretándome á considerar la resistencia como la acción proletaria predominante, tenemos que los resistentes de hoy reglamentan la acción para la lucha de clases como la concibió La Internacional, como lógicamente podía concebirse todavía medio siglo atrás, sin tener en cuenta el avance de la aplicación de la ciencia á la industria; pero el tiempo pasa y con él pasan las condiciones especiales de cada modo de ser accidental, aunque en ciertos países, por el atraso burgués, no se manifieste claramente por el momento.

Ello es que las antiguas sociedades de oficio van careciendo día por día de existencia real, porque por la actual transformación de la industria, el antiguo tejedor, por ejemplo, que movía las cárcolas con los pies y tiraba la lanzadera con una mano y la cogía con la otra, ve como un milagro la transformación que sufre la materia prima, por no decir la materia bruta, entrar por un lado de la máquina y salir por otro convertida en hermoso producto, como si en un momento y con enorme economía de tiempo, manipulaciones y jornales lo hubiera elaborado una hada poderosa; el carpintero tomaba la madera cortada según los tipos establecidos y construía toda clase de muebles ordinarios, diferenciándose del ebanista en que éste hacía muebles de madera fina y los barnizaba y pulimentaba, en tanto que hoy con la